

EL PROCESO DE RECOLECCIÓN DE “BUENAS PRÁCTICAS” A TRAVÉS DE UNA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

Apartes de la Introducción*

Germán Mariño

La sistematización prospectiva es uno de los varios métodos que con mayor o menor éxito se aplican actualmente para sistematizar experiencias. Se diferencia de otros procedimientos en aspectos como los siguientes:

- No es historicista. Obviamente tiene en cuenta la historia de las experiencias, pero sólo como uno de los muchos aspectos a considerar
- No es una propuesta unilateral en la que nada más tiene cabida la voz de los participantes. Antes bien, se concibe como un diálogo entre los diferentes protagonistas, incluyendo tanto a los participantes como los equipos ejecutores, los cuales por lo general son omitidos explícitamente. Contempla, asimismo, la recolección de los puntos de vista de instancias interinstitucionales. Es, en síntesis, una propuesta donde el producto surge como resultado de las diferentes voces presentes.
- Se aparta de las visiones triunfalistas que por lo común conducen a sistematizaciones épicas en las cuales no se expresan las tensiones inherentes a cualquier proceso de trabajo.
- Sus intereses son pragmáticos, es decir, busca que sus resultados lleven a conocer tanto los aciertos como los problemas existentes, para así mejorar las prácticas y la comprensión de los procesos.
- Se propone aunar miradas no sólo analíticas, sino también subjetivas, incorporando las percepciones socioafectivas y privilegiando, entre otras herramientas, la anécdota.
- La sistematización no es efectuada por personal externo a los proyectos. Únicamente es externo el asesor en sistematización. Los equipos adquieren de esta manera una formación que les permite continuar sistematizando sus trabajos por sí solos.

Una de las primeras inquietudes que surgieron en las discusiones con los grupos de trabajo giraron en torno a si se iba a sistematizar un aspecto del proyecto o la totalidad del mismo. Ciertamente se trata aquí de proyectos

* Primera Edición, mayo de 2010 © Diakonie Apoyo en Emergencias. www.diakonie-katastrophenhilfe.de

con una multiplicidad de acciones y no debe olvidarse que la sobrecarga de trabajo deja a los equipos muy poco tiempo para “sentarse a escribir”. Por otra parte, enfocar la sistematización tan sólo en uno de los numerosos aspectos del proyecto impedía analizarlo de modo global.

Se comprendió entonces que la dificultad de la tarea podía reducirse si los subgrupos daban cuenta únicamente de las actividades desarrolladas por ellos mismos, lo que traía dos ventajas adicionales: se ampliaba el número de participantes y se fortalecía la capacidad instalada en las instituciones para apropiarse de la capacitación en sistematización. Fue así como los equipos acogieron desde un principio la idea de sistematizar cada uno su “Frente de trabajo”, como se denominaron las grandes estrategias a través de las cuales se han implementado los proyectos.

Dadas las características de la población, se planteó que sus percepciones deberían ser recogidas a través de relatos, plasmados en escritos o en entrevistas. También se acudió al trabajo iconográfico, una metodología que fue utilizada en varias instituciones a partir de los dibujos de los niños.

Las reflexiones finales se dedicaron a definir las características del libro que sería publicado. Valga recordar que este lleva un CD anexo con los resultados completos de las sistematizaciones, los cuales en promedio alcanzan las 50 páginas. Cuál debería ser entonces, el enfoque del libro, fue algo que el grupo construyó gradualmente.

Por último, se acordó presentar un caso (de una familia, de un niño...) en el que fuera posible ver cómo entraban a incidir los diferentes componentes de los proyectos. Más aún, según se puede constatar en el libro, tal tratamiento incluye una serie de testimonios extractados del trabajo de recuperación del punto de vista de los participantes, un ingrediente que le da, no sólo mayor claridad, sino también inmensa fuerza humana.

Los relatos son reales, aunque preservan la identidad de los sujetos. Algunos se “amarran” con relatos paralelos para tornar más compleja la visión. Dicho de otro modo: el eje sigue siendo una familia particular, pero pueden “engancharse” situaciones de otras familias (también reales) para densificar el relato.

Esperamos ofrecerle al lector una perspectiva global de los proyectos que lo “encarrete” y lo motive a leer la sistematización completa, aunque ello no implica ni mucho menos que el libro no sea autosuficiente. Por el contrario, el libro posee validez en sí mismo, independientemente de si se consulta o no el

EL PROCESO DE RECOLECCIÓN DE “BUENAS PRÁCTICAS” A TRAVÉS DE UNA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#)

CD, entre otras razones porque el esfuerzo que hemos hecho está expuesto de una forma muy alejada del clásico informe institucional.

Esta publicación «representó sin duda un trabajo extenuante para las instituciones; pero fue también una oportunidad que, como ellas mismas lo han manifestado, les permitió re-leerse. Confiamos en que al ponerla a disposición de muchas instituciones (organismos gubernamentales, ONG, universidades, agencias internacionales, etc.) estemos contribuyendo a abrir un amplio debate que enriquezca a todos los actores involucrados en la difícil tarea de la atención humanitaria.